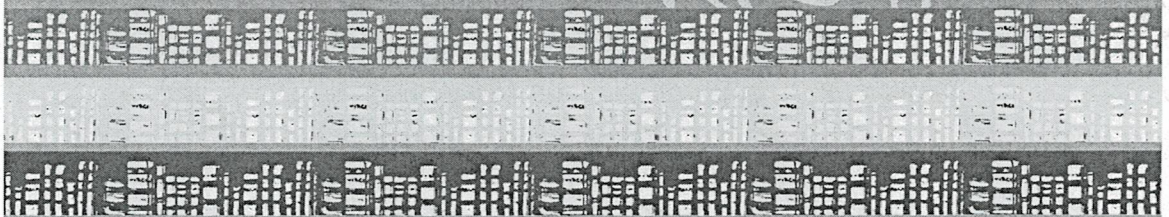


# A nuario educativo mexicano

visión retrospectiva



Guadalupe Teresinha Bertussi  
Coordinadora



Esta investigación, arbitrada por pares, académicos, se privilegia con el aval de la institución propietaria de los derechos correspondientes.

Año 2008, junio de 2018, Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva es una publicación anual editada por la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 092, Ajusco, Ciudad de México, Calle Carretera Al Ajusco, No.24, Col. Héroes de Padierna, Del. Tlalpan, CP: 14.200, Ciudad de México, Tel. (55) 5630 9700, Editor Responsable, Guadalupe Teresinha Bertussi V.

Primera edición, febrero del año de 2018

©2018

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Carretera al Ajusco, núm. 24

Col. Héroes de Padierna, Tlalpan

14200, Ciudad de México

© 2018

Por las características tipográficas y de diseño editorial

MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Amargura 4, Col. San Ángel,

Álvaro Obregón, 01000,

Ciudad de México

[www.maporra.com.mx](http://www.maporra.com.mx)

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización por escrito de los editores, en términos de la ley Federal de Derecho de Autor y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

**MAPorrúa**  
librero-editor • México

**UNIVERSIDAD  
PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

### **Tercera parte**

Los jóvenes entre la incertidumbre y la exclusión

**Los jóvenes frente a los problemas metropolitanos.  
Crisis territorial y juventud excluida, ¿soluciones o continuidad?**  
DANIEL RODRÍGUEZ VELÁZQUEZ

**Violencia, sexualidad, situaciones de riesgo y autoestima en los jóvenes de escuelas secundarias técnicas de Iztacalco en la Ciudad de México. Un estudio cuantitativo**  
ROBERTO GARDA SALAS  
LUISA MARÍA GUIDO WILLIAMSON

**Reflexiones sobre el impacto en la juventud actual de las nuevas tecnologías de la comunicación**  
RAYMUNDO MORADO  
MARIE B. MEYER

**El efecto de la emigración de México hacia los Estados Unidos sobre la escolaridad de quienes se quedan**  
CARLA PEDERZINI VILLARREAL

**Límites, retos y posibilidades de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)**  
EURÍDICE SOSA PEINADO

**Entre la memoria y la historia**  
SILVIA GONZÁLEZ MARÍN

**La Huelga del 2008 en la UAM: ¿Fin del sindicalismo universitario mixto?**  
MARCOS TONATIUH ÁGUILA MEDINA

**Un análisis de las necesidades de apoyo académico a través del Programa Institucional de Tutorías de la UPN-Ajusco**  
LILIA PAZ RUBIO ROSAS  
MÓNICA LOZANO MEDINA

**La escritura académica: muro de los lamentos**  
ROSA MARÍA RAMÍREZ GARCÍA

**Ciencia y divulgación científica: problemas, estrategias y desafíos**  
FELIPE VICTORIANO SERRANO  
VICENTE CASTELLANOS CERDA

### **Cuarta parte**

Cultura, educación y crisis en tiempos neoliberales

**Las políticas culturales del Estado mexicano en la transnacionalización neoliberal**  
GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS

**Educación y multiculturalismo**  
SAMUEL ARRIARÁN CUELLAR  
ELIZABETH HERNÁNDEZ ALVÍDREZ

**Alfabetización: una tarea pendiente. Alfabetización, una deuda social con millones de mexicanos y mexicanas**  
CARMEN CAMPERO CUENCA

**La crisis económica y del modelo neoliberal:  
Sus efectos en los trabajadores mexicanos durante 2008**  
JAVIER AGUILAR GARCÍA  
DARÍO ROJAS MACÍAS

## Educación y multiculturalismo

Samuel Arriarán\*

Elizabeth Hernández Alvidrez\*\*

En el último año (2008) han habido importantes desarrollos internos de la teoría pedagógica que apuntan a replantear y resolver aquellos problemas relacionados con la diversidad cultural. Así se ha generado un fuerte interés por desarrollar conceptos teóricos que implican articular de manera creativa aquellos saberes y prácticas de distinto origen.<sup>1</sup> Uno de estos desarrollos es la educación multicultural como campo de investigación a partir del reconocimiento de la relevancia teórica y social de la antropología. Es significativa la perspectiva interaccionista (de los contextos) y de las influencias mutuas. De algún modo, la perspectiva teórica posmoderna también aportó la posibilidad de reconstruir los discursos pedagógicos a través de los cuales una determinada realidad de asignaturas se transforma en una imagen legitimada. Un ejemplo de esta mirada posmodernista en México es la que

---

\*Doctor en Filosofía por la UNAM. Profesor de la UPN. Área 2. Unidad Ajusco. Coordinador de la línea Hermenéutica y educación multicultural del Doctorado en Educación, UPN.

\*\* Doctora en Letras por la UNAM. Profesora de la UPN Unidad Ajusco. Área 2. Coordinadora de línea Hermenéutica y educación multicultural. Maestría en Desarrollo Educativo UPN.

<sup>1</sup> Ver Boaventura de Sousa Santos, "Reinventando la emancipación social", en *Pensar el Estado*, CLACSO, La Paz, Bolivia, 2008; Carlos Montemayor, "Las mineras canadienses" en *La Jornada*, México, 19 de julio de 2008; Juliana González Valenzuela, "Por qué no debemos penalizar el aborto", en *La Jornada*, México, 6 de marzo de 2008.

considera que la educación multicultural no es más que otro disfraz ideológico para mantener la dominación.<sup>2</sup>

Es innegable que desde la antropología se abordan de nueva forma los procesos educativos como un nuevo enfoque de los procesos de generación y transmisión simbólica. Pero también la ciencia política está contribuyendo a replantear la problemática del multiculturalismo. Es así que, como en el caso cubano, Mayra Paula Espina ha subrayado que la globalización está intensificando los procesos de multiculturalismo haciendo vital la existencia de la diversidad cultural, razón por la que hace falta una política que resuelva los nuevos problemas no a través de estrategias homogeneizadoras, sino en términos de "multiculturalismo emancipatorio".<sup>3</sup> Si se reconoce el derecho a la diferencia cultural, cabe hablar positivamente de la educación multicultural. Estamos entonces ante un proceso de consolidación de una vertiente de investigación educativa relacionada con problemas culturales más amplios como las relaciones interétnicas. Esto se relaciona con el desarrollo del multiculturalismo que nos permite replantear los temas clásicos de la docencia, la gestión y administración escolar. Para abordar estos replanteamientos, es necesario precisar antes ¿qué entendemos por multiculturalismo? El multiculturalismo

---

<sup>2</sup> José Godoy y Ramón Vera, "Invasión perpetua con nuevos disfraces" en *La Jornada*, México, 17 de marzo de 2008.

<sup>3</sup> Mayra Paula Espina Prieto, "El Estado y sus roles en la eliminación de la pobreza" en *La Jornada*, México, 21 de agosto de 2008.

puede ser entendido como un proyecto de nación. Como señala Carlos Montemayor, justo es reconocer que el origen de esta noción deriva del Canadá.<sup>4</sup> En efecto, a Quebec y particularmente a la lucha de los pueblos *inuit*, le debemos la idea de que la administración de la justicia no debe desconocer el vínculo legítimo entre las comunidades indígenas y su territorio. Pasar por alto este vínculo ha llevado a legitimar la apropiación ilegal de tierras, la contaminación y el desastre ecológico.<sup>5</sup>

El multiculturalismo se puede caracterizar como un sistema de democracia amplia, es decir que permita la coexistencia no sólo de partidos, sino también de movimientos sociales e incluso de una diversidad de culturas. Esto es lo que destaca Boaventura de Sousa Santos en la coyuntura de cambio radical en Bolivia. El multiculturalismo se relaciona no sólo con la necesidad de replantear el significado de la democracia más allá de la disputa electoral sino también con otra idea de la interculturalidad en el contexto de la "poscolonialidad".<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Carlos Montemayor "Las mineras canadienses" en *La Jornada*, México, 19 de julio de 2008.

<sup>5</sup> Extrapolando esta idea al caso de México, Montemayor ha señalado que hay tres regiones donde las empresas realizan sus operaciones ilegales. En San Luis Potosí con la Minera San Xavier, en Huizopa en la sierra de Chihuahua con la Minefinders y en 29 municipios de Chiapas con las empresas Fronteer Development Group y Radius.

<sup>6</sup> Según esto, el capitalismo nunca ha existido sin colonialismo. Para comprender lo que sucede hoy en América Latina, tenemos que ver que no sólo somos sociedades capitalistas sino también todavía sociedades coloniales, es decir, que el colonialismo no terminó con la Independencia; continuó y sigue ejerciendo a través de mecanismos nuevos. Boaventura de Sousa Santos, "Reinventando la emancipación

¿El multiculturalismo puede establecerse como objetivo de políticas educativas? No por nada la reforma educativa en Bolivia se plantea como descolonización frente al paradigma neoliberal. Esto significa que puede modificar programas y proyectos, contenidos pedagógicos de todo tipo así como las mismas instituciones. ¿De qué manera el multiculturalismo nos lleva también a replantear las cuestiones como la etnicidad, la identidad nacional y el universalismo? ¿y de qué modo nos ayuda a reconceptualizar la educación en general y la educación mexicana, en particular?

### **1. La etnicidad y el multiculturalismo**

Actualmente en muchos países se plantea que hay una relación prioritaria entre el tema de la identidad y el multiculturalismo. En el caso de Estados Unidos o Australia, por ejemplo, se señala que difícilmente los grupos étnicos aceptan el discurso multiculturalista que los integra en una vasta categoría donde ellos se codean con otras poblaciones de inmigrantes. Los pueblos autóctonos quieren ser distinguidos de las minorías (en lo jurídico, en lo político, e incluso en lo histórico). Lo que se puede deducir de estas experiencias es que el multiculturalismo no se puede reducir a una simple

---

social", en *Pensar el Estado*, CLACSO, La Paz, Bolivia, 2008 (artículo reproducido en *La Jornada*, México, 17 de marzo de 2008).

yuxtaposición de demandas supuestamente idénticas. Como dice Michel Wieviorka: "las demandas que fundamentan la etnicidad, por un lado, y el género, por el otro, no tienen la misma naturaleza y son más susceptibles de oponerse que de reforzarse o de completarse."<sup>7</sup>

El principal problema que se presenta, entonces, es que la etnicidad o el género no tienen una similitud con respecto a otros grupos sociales. Aunque no es el género sino la cultura lo que se pone como prioridad en el debate actual del multiculturalismo, sin embargo, no se puede dejar de observar una conexión profunda e inevitable entre la diversidad cultural y las diferencias relativas al género. Si no queremos caer en la visión errónea de considerar las culturas como totalidades homogéneas, unificadas, holísticas y autocohérentes, debemos entonces considerar que "una política multicultural democrática y deliberativa no relega a las mujeres, niños y niñas a sus comunidades de origen en contra de su voluntad, sino que alienta el desarrollo de su agencia autónoma frente a las identidades que le son asignadas."<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Michel Wieviorka, "Cultura, sociedad y democracia, en Daniel Gutiérrez Martínez (compilador) *Multiculturalismo. Desafíos y perspectivas*, UNAM-COLMEX-Siglo XXI, México, 2006.

<sup>8</sup> Seyla Benhabid, *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*, Editorial Katz, Buenos Aires, 2006.p.151

## **2. La identidad nacional replanteada desde la problemática del multiculturalismo**

Para abordar este punto podemos partir de la tesis de Edgar Morin de que la nación es una entidad mítica:

El Estado-nación cabal es un ser a la vez territorial, político social, cultural histórico, mítico y religioso...el destino común es tanto más hondo por cuanto está sellado por una fraternidad mitológica. En efecto, el Estado-nación es una patria, una entidad consustancialmente maternal/paternal, que contiene en su femenino lo masculino de la paternidad.<sup>9</sup> La mitología matri-patriótica suscita una verdadera religión del Estado-nación, que lleva consigo sus ceremonias de exaltación, sus objetos sagrados (bandera, monumentos a los muertos), su culto de adoración a la Madre Patria, sus cultos personalizados a los héroes y mártires. Como toda religión, se nutre de amor, y es capaz de inspirar fanatismo y odio.<sup>10</sup>

No se puede dejar de advertir que esta manera de entender la nación como una entidad mítica y religiosa resulta decisiva para un replanteamiento teórico, que debe tener en cuenta también el replanteamiento de la historia. Por ejemplo, ¿cómo afecta el multiculturalismo en países como México? El multiculturalismo puede impactar no sólo en la redefinición de la nación, ya no entendida como una sustancia (ser mítico o religioso) o de una entidad telúrica con relación a un espacio geográfico o territorial. En este sentido puede poner en crisis la idea

---

<sup>9</sup> Edgar Morin "Identidad nacional y ciudadanía" en Pedro Gómez García Pedro (coord.) *Las ilusiones de la identidad*, Cátedra, Madrid, 2001. p.18

<sup>10</sup> Ibid., p. 20.

de lo nacional como un todo. No sólo ha impactado la conciencia de la población que vive dentro del país, sino también a la población que vive fuera. Nos referimos a la gran población inmigrante como la que se ubica en Estados Unidos. Aquí la identidad nacional ya no se vive como una sustancia o una identificación con algo estable. Más bien se trata de un espacio que se llena con lo que cada grupo aporta:

En los inmigrantes de los últimos treinta años no hay sentimientos de fractura. De hecho, se sienten afortunados, pues tienen dos países, dos casas, pertenecen a ambos y no lo sienten conflictivo, sino que lo asumen como una realidad. En vez de romper con un pasado, transitan en dos mundos y en diferentes grados, dependiendo de donde vienen y de lo que puedan sufragar.

11

Lo que se puede deducir de esta situación es que podemos repensar la idea de lo nacional sin reducirla a una concepción fija (lo territorial), ni a una esencia étnica o racial. Se trataría, por ejemplo, de ver las variaciones y diferencias en los procesos migratorios: ¿en la actualidad los grupos migrantes europeos se ven afectados por la misma fragmentación que los grupos migrantes de México y América Latina? ¿cuáles son sus principales divisiones internas, contradicciones o tensiones? A partir de la globalización, los procesos de la migración nos llevan obligatoriamente a repensar la cuestión de la identidad nacional. Algunos

---

<sup>11</sup> Cecilia Imaz, "Multiculturalismo y migración internacional." En Daniel Gutiérrez, op.cit. p.233.

autores han señalado que actualmente las comunidades políticas no están ya compuestas de grupos nacionales y étnicamente homogéneos. En vez de una concepción esencialista de la cultura que la reduce a una propiedad de un grupo étnico o de raza, necesitamos otra concepción que enfatice el aspecto constructivo y narrativo. En este sentido, el multiculturalismo se puede concebir como una estructura dialógica. La ventaja de este enfoque es que nos permite situarnos desde la hermenéutica, al comprender que el Otro no se reduce a una exigencia puramente cognitiva, sino que incorpora la dimensión de la acción política y moral. Ciertamente las cuestiones más difíciles que se nos plantean hoy, surgen principalmente de los enfrentamientos reales entre horizontes culturales. Este enfrentamiento

no sólo está produciendo una comunidad de conversación sino también una comunidad de interdependencia. No sólo lo que decimos y pensamos, sino también lo que comemos, quemamos, producimos y desechamos tiene consecuencias para los otros, sobre quienes tal vez no sepamos nada, pero cuyas vidas se ven afectadas por nuestras acciones. <sup>12</sup>

### **3. Universalismo y multiculturalismo**

Recientemente ha surgido una serie de autocríticas sobre el significado del universalismo como sinónimo de republicanismo. Se ha argumentado a favor de terminar con aquellas perspectivas maniqueístas que oponen con demasiada simpleza lo universal y lo particular, la República y el

---

<sup>12</sup> Seyla Benhabid, op.cit. p.76.

multiculturalismo (desarrollando una imagen cada vez más abstracta e irrealista del primero y caricaturizando al otro para rechazarlo). Esto es lo que sucede con autores como José A. Pérez Tapias quien señala que el particularismo étnico o nacionalista es "narcisismo de las diferencias". Según él, en la posmodernidad vemos el regreso de lo comunitario o "comunitarismo irrestricto" algo totalitario.<sup>13</sup> Lo curioso es que en esta estrategia argumentativa no se dice nada de los excesos del universalismo ¿será que está libre de perversiones? No se ve que es una reacción como particularidad lastimada por la globalización. Sólo se ven desmesuras particularistas, negaciones del universalismo que se convierten en nuevas formas de dominación que niegan a otros el derecho de vivir su cultura. Por más que quiera fundamentar una propuesta de un "universalismo transcultural", en el fondo no es más que una vertiente de la propuesta ilustrada, ya que se basa en la moral universalista. Según Pérez Tapias, en el debate Habermas- Taylor, tiene razón el primero ya que hay una prioridad indiscutible de los derechos humanos del individuo. Todo reconocimiento de las identidades culturales "debe ajustarse a las exigencias prioritarias del reconocimiento de la dignidad de los individuos". O sea

---

<sup>13</sup> José A. Pérez Tapias, "¿Identidades sin fronteras? Identidades particulares y derechos humanos universales", en Pedro Gómez, op.cit. p.58, p.79.

que no es necesario postular derechos colectivos para defender las legítimas identidades ya que la lógica de la democracia en el Estado de derecho es suficiente para proteger esas identidades ¿Y qué pasa en los países donde no existen la lógica de la democracia y el estado de derecho? En los países como México no se da la situación como en Europa. Por eso fallan los argumentos de Pérez Tapias. Estamos ante la misma cantaleta de las identidades colectivas que no deben reforzarse hasta el punto en que cercenen la autonomía de los individuos. No es por ahí donde podríamos buscar una propuesta alternativa de un multiculturalismo que dé paso a la interculturalidad, a un mestizaje democrático, a un "universalismo autolimitado" o a identidades autorreconocidas en sus límites. Hay exigencias del mestizaje a partir del multiculturalismo. Este proceso de mestizaje, mirándolo desde las subjetividades individuales ¿ha de incluir forzosamente el cosmopolitismo?:

No podemos avanzar a marchas forzadas en la nostalgia reactiva del modelo de integración republicana, y debemos oponernos a los proyectos populistas o nacionalistas de reintegración mítica o imaginaria de lo que separa, tanto como de la misma manera debemos resistir a la voz de las sirenas liberales que exigen la sumisión ciega a los procesos de la globalización económica.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Michel Wieviorka, "Cultura, sociedad y democracia", op.cit. p.65.

Para evitar la elección entre un universalismo abstracto y el particularismo extremo, es conveniente repensar el Estado, a las instituciones y al sistema político en términos que autoricen la conciliación de lo general y lo concreto. Pero ¿cómo asegurar el pluralismo? El problema no es institucionalizar las identidades culturales bajo formas democráticas representativas, sino abrirles mucho más el acceso a la resolución política de sus demandas. Hay aquí un problema de representación y de acción. No basta la democracia formal que reduce el multiculturalismo a una cuestión formal de parlamentarismo. Esto lleva a convertir las demandas identitarias en imágenes deformadas por los medios de comunicación.

Hoy parece haber un reconocimiento de que la democracia igualitaria es un falso concepto que se fundamenta en el mito del universalismo. En vez de este concepto es mejor recurrir al concepto de equidad. Danilo Martuccelli señala acertadamente que el multiculturalismo es el que pone en duda ese implícito de la democracia (la igualdad, ya que las reivindicaciones particulares se basan en aquellos derechos que difícilmente podrían ser universales. Dichas reivindicaciones cuestionan los límites institucionales. Cuando la igualdad es asimilada a lo universal, lo político se reduce entonces a una cuestión de representacionismo abstracto. Poco importa el criterio de justicia, pues de lo que se trata aquí es solamente de

acentuar los elementos comunes de los individuos abstractos, y no sus diferencias y particularismos colectivos:

Sucede de otra manera con el concepto de equidad que reconoce la pertinencia política de las especificidades culturales de los individuos y de los grupos, al aceptar la idea de un tratamiento diferencial de los miembros de estas colectividades. Más aún, la noción de equidad no se restringe a dar más a aquellos que menos tienen (aunque las políticas del estado benefactor hayan tenido esta inspiración), sino que termina por imponer la legitimidad de un lenguaje diferencialista en la sociedad.<sup>15</sup>

Tenemos entonces una inversión radical de lo político. Ya no se trata sólo de defender al individuo abstracto-universal contra las amenazas sociales. La nueva concepción de la democracia como equidad es la afirmación de las diferencias: no se trata de negar al individuo sino de asegurar su autodeterminación en el marco de la coexistencia con la mayor diversidad social posible.

#### **4. Hacia una reformulación de la educación intercultural**

La nueva concepción de la democracia como equidad afecta a la reformulación de la educación intercultural. Se puede señalar el caso de la política educativa de "las zonas de educación prioritaria (ZEP)" en Francia. A la dificultad de una lógica igualitaria-republicana se plantea como alternativa la especificidad cultural de los alumnos provenientes de la inmigración. Tenemos entonces una lógica

---

<sup>15</sup> Danilo Martucelli, "Las contradicciones políticas del multiculturalismo" en Daniel Gutierrez, .op.cit.p.129

diferencialista que intenta desde la equidad una salida pedagógica. Pero esta salida encuentra sus límites, ya que desafortunadamente se encuentra a medio camino entre la igualdad y la equidad. Los particularismos locales no son tomados en cuenta más que en la medida en que pueden ser pensados como universales:

Así, el principio de equidad apunta entonces a los déficits sociales, y cuando las especificidades culturales e identitarias son consideradas, lo son como problemas sociales (expresados a través de lenguajes universales). Esta es una de las razones por las cuales las políticas de las ZEP no se acompañan masivamente en pedagogías específicas.<sup>16</sup>

No se trata entonces de seguir impulsando pedagogías falsamente igualitarias, sino de desarrollar propuestas fundamentadas en la diferencia. No hay que caer en el otro extremo (sostener concepciones radicalmente diferencialistas como postulan los enfoques educativos posmodernos). En efecto, bajo la cubierta del posmodernismo, las reivindicaciones identitarias conducen a una idealización romántica del pasado. A través de lo otro se reproduce lo mismo. Una educación multicultural tendría entonces que deslindarse de esta posición multiculturalista posmoderna radicalmente diferencialista. Desde esta posición todas las identidades son evanescentes, nunca pueden afirmarse simbólicamente ya que estarían

---

<sup>16</sup> D.Martucelli, p.135

imposibilitadas de convertirse en sujetos universales de la modernidad:

El desafío mayor del multiculturalismo proviene del carácter irreprimible de las demandas de identidad en la modernidad, así como de las consecuencias de su apertura a los principios mayores de la democracia. El campo político del multiculturalismo es un espacio incierto de tensiones, tanto desde el punto de vista de los envites que los estructuran, como a causa del carácter muy a menudo evanescente de las políticas identitarias.<sup>17</sup>

Una salida alternativa entre las pedagogías igualitarias y las diferencialistas podría ser una postura intermedia, de relativismo moderado, tal como postulamos en México desde la pedagogía barroca-analógica. Desde esta perspectiva se podría hablar de *otra* interculturalidad, es decir de un multiculturalismo verdaderamente dialógico y respetuoso de las diferencias.<sup>18</sup> En México la educación intercultural se desarrolló en la década de 1980 como política de educación bilingüe-bicultural. Se trataba de tomar en cuenta la lengua y las culturas locales; sin embargo, esa política no funcionó ya que en la actualidad siguen subordinadas a la sociedad mayoritaria:

Los objetivos y los contenidos de las escuelas indígenas son guiados por los programas nacionales, y en algunos casos se limitan a su traducción en las diferentes lenguas indígenas, sin

---

<sup>17</sup> Martucelli, op.cit. p.147.

<sup>18</sup> Samuel Arriarán y Elizabeth Hernández (comps.) *Ensayos sobre hermenéutica analógico-barroca*, Editorial Torres, México, 2006.

mayores ajustes a los contenidos en función de las particularidades regionales.<sup>19</sup>

La otra interculturalidad surge de la necesidad de tomar en cuenta el hecho de que cada día existen más niños hablantes de lenguas indígenas en las escuelas urbanas. Es el caso de la zona metropolitana de Guadalajara o del DF. Estos espacios empiezan a reconocerse como multiculturales. En muchas escuelas valoran de manera diferenciada la cultura indígena y las no indígenas. El problema es que hay un conflicto entre los valores codificados que la escuela transmite a los niños indígenas y los valores de éstos que son generados por sus familias. No se puede afirmar, por tanto, que la política de educación intercultural ha logrado integrar y asimilar a la cultura indígena. Hay diversas razones que explican por qué las lenguas y culturas indígenas se mantienen vivas (incluso en contra de la normatividad institucional). Una de esas razones se debe a que los actuales procesos de migración constituyen una estrategia que en vez de llevar a la proletarización, permite a la población inmigrante la reproducción de los valores de las culturas indígenas en una nueva realidad multicultural en las ciudades.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Regina Martínez Casas "Diversidad y educación intercultural" en Daniel Gutiérrez Martínez, op.cit. p.251

<sup>20</sup>Íbid., p.259.

## **Conclusión**

Los debates en torno del multiculturalismo en los últimos años afectan a la idea de la etnicidad como reivindicación de lo particular. Este particularismo étnico no tiene que ser considerado como algo maligno. No deberíamos explicar, por tanto, los conflictos étnicos como trágicos o catastróficos por una supuesta falta de conciencia universalista. Hay dos sentidos de la palabra nación: una que corresponde a la etnia; el otro sentido corresponde al conjunto de los ciudadanos de un Estado. Lo que se replantea actualmente en el debate es que sería mejor hablar de "patriotismo constitucional". Desde esta perspectiva, se trataría de postular una necesaria separación entre la lealtad republicana y las comunidades de destino histórico. El dilema parece girar en torno a la siguiente pregunta: ¿es una condición necesaria para una identidad lograda entenderla con relación a la nación o con la humanidad? Pero esto es un falso dilema, ya que el hecho de que una gran parte de la humanidad viva actualmente en la pobreza absoluta se debe a que el resto del mundo no permite que sean capaces de construir su propia identidad, de vivir como seres humanos. El verdadero problema consiste, entonces, en que una parte (la parte europea y estadounidense) impide que el resto de la humanidad pueda alcanzar condiciones para desarrollar una identidad.

Es más plausible no oponer el particularismo y el universalismo. Son dos actitudes coexistentes y no necesariamente contrarias que se excluirían. Finalmente, en relación con la educación podemos concluir afirmando que cualquier sistema educativo que niegue el acceso a las formas más avanzadas de conocimiento y la investigación es injustificable. Las enseñanzas morales, las formas de vida, y las tradiciones religiosas y culturales alternativas pueden estar disponibles junto con otras formas de conocimiento. La obligación del Estado es proteger no solo la movilidad social de las nuevas generaciones, sino también de activar su derecho a desarrollar todas sus facultades morales e intelectuales.